

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2019

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EXTENSIÓN EN PLAZA MARÍA GUERRERO nº 2 CON PLAZA DE LA MERCED nºS 23-24. MÁLAGA. MANZANA OCUPADA POR LOS ANTIGUOS CINES ASTORIA Y VICTORIA.

Cristina Chacón Mohedano, Juan Manuel Gutiérrez Andrades y Ana Arancibia Román¹

RESUMEN

Se presentan los resultados de la excavación realizada en el centro histórico de la ciudad de Málaga, en la manzana oriental de la plaza de la Merced. El estudio ha permitido establecer la evolución diacrónica de la zona, desde el siglo I con la documentación de una vía sepulcral y la amortización de esta en el siglo II-III para uso industrial. En el siglo X-XI, se usa como cantera para la extracción de arcillas y posteriormente instalan varios hornos cerámicos. En el siglo XIII-XIV se planifica un barrio de viviendas, con la implantación de varias calles, que se mantienen en uso hasta el cerco cristiano a la ciudad. La ciudad cristiana, oculta los cuerpos caídos de sus conquistadores entre los restos de estas viviendas nazaríes, que habían estado sometidas a la presión de la artillería cristiana durante el cerco a la ciudad. Posteriormente se establece un mesón para la población árabe, que tras la expulsión de los musulmanes pierde su valor. Finalmente es donado para la construcción del Hospital de Santa Ana o de las bubas, que permanece en pie hasta el siglo XX.

ABSTRACT

The outcome of the archaeological excavation carried out in the old city center of Malaga, namely in the eastern block of the Plaza de la Merced, is presented. The study has allowed for the establishment of the diachronic evolution of the area, from the 1st century with the documentation of a sepulchral Roman way and its depreciation for industrial use in the 2nd - 3rd centuries. In the 10th-11th centuries, it was used as a quarry for the extraction of clay and subsequently several ceramic kilns were installed in the plot. In the 13th-14th centuries, a housing neighbourhood was planned, with the building of several streets, which remained in use until the Christian siege of the city. The Christian city hides the fallen bodies of its conquerors amongst the remains of the Nasrid dwellings, which had been under pressure from the Christian artillery during the siege of the city. Later on, an inn is built for the Muslim population, which loses its value after the expulsion of

Muslims. Finally, the plot is donated for the construction of the Santa Ana Hospital, which still remained on until the 20th century.

Se presentan los resultados de la actividad de excavación arqueológica realizada en el centro histórico de la ciudad de Málaga, concretamente en la manzana donde se localizaban los cines Astoria y Victoria, en el lateral oriental de la plaza de la Merced. La excavación arqueológica la desarrolla el equipo técnico de Taller de Investigaciones Arqueológicas, tras una licitación pública del Ayuntamiento de Málaga, propietaria de los solares.

Resumimos sucintamente a continuación el contexto histórico y arqueológico del entorno.

Las investigaciones llevadas a cabo en el sector determinan la presencia de un paleocauce que discurría por calle Granada, proveniente de la actual calle Victoria donde recogía las aguas de los arroyos del Calvario, Barcenillas, La Manía y Olletas, como el límite de la ciudad fenicia que, en esta zona, disponía una muralla defensiva a la altura de calle Santiago, de la que se han localizado varios tramos (AA.VV.:2006). Cercano al solar que nos ocupa, se sitúa a pocos metros un hipogeo fenicio, localizado en la construcción del aparcamiento subterráneo de la Alcazaba (MARTÍN RUÍZ y PÉREZ-MALUMBRE:1997, 216-221)

Constituye el área, parte exterior de la ciudad romana, donde a partir del principado de Augusto, se documentan construcciones de nuevas factorías de salazones que van a ubicarse, entre otros lugares, a las afueras de la ciudad y en las inmediaciones del paleocauce de calle Granada (MAYORGA, ESCALANTE y CISNEROS:2005,158-159).

En relación a la ciudad islámica, el solar ubicado a los pies de la Alcazaba, se localiza a extramuros de la medina islámica, junto a una de las puertas más señaladas de la ciudad, la Puerta de Granada, en un espacio que constituía el arrabal llamado de Funtanalla.

Este espacio fue centro de escaramuzas durante el cerco de la ciudad por los reyes castellanos, frontera a la puerta de Granada, lugar de acceso de los RRCC a la ciudad, tras la conquista en 1487. Pocos años después, el espacio de la actual plaza es utilizada para la ubicación de un mercado franco. En el solar que nos ocupa, según las fuentes históricas, debió existir un mesón donde pernoctaban los musulmanes hasta su definitiva expulsión, fecha en la que este dejó de tener uso. A consecuencia de este hecho, su propietario Garcí Fernández Manrique, la dona los terrenos a la ciudad para el establecimiento del Hospital de Santa Ana u hospital de las bubas que

se fecha en 1506. Esta edificación está en pie hasta 1874, fecha en que fue demolido. La iglesia permanece destinándose a otros usos hasta el siglo XX, que llegó a coexistir con el primer cinematógrafo instalado en la parcela (cine Victoria) en 1913 entre otros edificios como una casa de vecinos o la casa del guarda del jardín de la Merced. En 1966 se construye el cine Astoria y dos años después se reedifica tras su demolición el cine Victoria. Ambos en uso hasta 2004, fecha en que fue adquiridos por el ayuntamiento de Málaga, promotor de la presente excavación.

Durante los meses el septiembre-octubre del año 2019 se realiza la demolición y desescombro de la manzana completamente edificada, da inicio la excavación arqueológica a mediación del mes de noviembre. Se desarrolla este si incidencias salvo la temporalidad marcada por el Estado de Emergencia Nacional a raíz de la crisis del covid-19, que supuso un paréntesis en lo trabajos de excavación entre el 13 de marzo y el 21 de mayo. Concluyen los trabajos el 18 de septiembre de 2021. Sin embargo, la intención del promotor de ampliación del proyecto para la realización de sondeos geoarqueológicos, provoca la dilación de la actividad hasta su aprobación el 22 de diciembre, desarrollándose los trabajos de campo entre finales de diciembre y los primeros días de enero de 2021. De nuevo, la cubrición total de la parcela, provoca que se dilación en el tiempo el cierre de la actividad, que se materializa finalmente en junio de 2021.

El estudio del presente solar ha permitido establecer la evolución diacrónica de la zona. A continuación, se establece un análisis general de la estratigrafía y secuencia arqueológica junto al contexto histórico y conservación de cada una de las fases históricas documentadas, destacando los hitos históricos que van a definir la funcionalidad y el uso de este espacio de la ciudad de Málaga desde el siglo I d.C. hasta prácticamente la actualidad.

A lo largo de los meses en que se fue desarrollando la actividad, se produjeron interesantes hallazgos que han permitido completar la información previa recogida en el año 2007 y de las numerosas excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos decenios en toda la zona.

Se observan en el solar de los antiguos cines Astoria y Victoria, importantes afecciones contemporáneas relacionadas con las excavaciones y cimentaciones de las construcciones previas contemporáneas. De la manzana de los cines, destacamos principalmente las cimentaciones perimetrales y especialmente las realizadas en el Astoria para la construcción del gran sótano que contenía parte de las infraestructuras del cine. En relación a la parcela de viviendas, destacamos que el subsuelo está prácticamente ocupado, desde la cota inicio del proyecto (14.75 m.s.n.m. cota de referencia en calle Victoria) hasta la 10 m.s.n.m., por grandes dados de hormigón que constituían la cimentación de este edificio.

Con el inicio de la *Edad Moderna* este espacio va a tomar de nuevo el pulso a una ciudad comercial con el establecimiento del mercado franco en la actual plaza de la Merced. La construcción del antiguo *Hospital de Santa Ana* en los primeros años del siglo XVI (cota 13-11.30 m.s.n.m.) y su perduración a lo largo tres siglos de funcionalidad para la ciudad, va a centrar los primeros niveles excavados. El edificio del hospital debió ocupar casi toda la manzana que nos ocupa, que ha visto mantenida su huella salvo por el oeste, donde probablemente la ampliación de la parcela hacia calle Victoria derivó en la definitiva desaparición de la Iglesia del hospital.

La investigación ha permitido la definición de las áreas del edificio, entre la que destaca la ubicación de la iglesia, localizada al Este de la parcela, junto a calle Victoria. Debió tener continuidad al exterior de la parcela, prolongándose hacia el Este, por donde tenía un acceso. Se documenta una de sus naves por la presencia de 3 columnas de conglomerado rojo, estas sostenían arcos de medio punto que separaban el espacio entre ellas. Por el oeste cierra la nave una estructura muraria que limita con el patio del hospital. En el interior de esta se documentan dos criptas.

El patio del Hospital se sitúa junto a la iglesia, constituye el elemento más característico del edificio, tanto por sus dimensiones, como por su arquitectura mudéjar. La actividad arqueológica ha permitido conocer parte de su singularidad, aunque no conservan la suficiente altura de sus muros para conocer el desarrollo de su alzado. Conservaba un pavimento de cantos original, con un diseño radial de calles en abanico, delimitadas por encintados de ladrillo a sardinel, desde el sumidero central como punto inferior de recogida de aguas pluviales. El sumidero rematado con una pieza de mármol singular, es un gran pozo de recogida de aguas donde confluyen además de las pluviales, todas las canalizaciones y tuberías cerámicas que se distribuyen desde las construcciones del hospital.

El patio estuvo porticado por el oeste y el sur, delimitados por columnas hexagonales construidas con ladrillo aplantillado y enfoscados en color rojo, como también lo conserva la estructura muraria que cerraba el patio sobre la iglesia. Perviven los restos de 5 de las columnas originales, que separan ambos deambulatorios, cuyo espacio, solado de cantos contaba con un encintado de ladrillo central a sardinel.

Limitada por el sur, mediante la estructura muraria afectada por la construcción contemporánea del cine Astoria y del límite oeste lo conocemos gracias a un pequeño fragmento de muro conservado junto a las cimentaciones del solar de viviendas.

Al nordeste del patio se documenta un acceso al edificio, a las estancias que parecen abrirse en línea con la iglesia. Otra entrada se localiza al noroeste, donde se reconoce un acceso directo a la edificación, que estuvo porticado gracias al apoyo de dos pilares de ladrillos. Este acceso conectaba con el núcleo de dependencias que se sitúa al norte del patio en una doble crujía. Se

caracterizan estos paramentos por su rotundidad constructiva, conservan parte de su alzado original, hasta unos 0,80 metros. Edificados con mampostería, ladrillo y mortero de cal, los vanos y escuadras se organizan cadenas y pilares de ladrillos unidos con mortero que ordenan la mampostería que conforma la masa de los muros. Destacan las profundidades a los que se proyectan los cimientos, como es el caso de la crujía del patio que alcanza los 9.50m.s.n.m., desde los 12.84 m.s.n.m., en que se reconoce su alzado. Las cimentaciones se construyen con abundante mortero y tierra, mediante la excavación de profundas fosas; una vez construidos los muros, se rellenan con el material excavado, y nos aporta un término *post quem* para su construcción, con presencia de cerámica sevillana tipo *ya-yal* que están ya en producción a final del siglo XV.

Se documenta el paramento que constituye el límite oeste del edificio, un total de 13 metros. Erigido con mampostería unida con mortero de cal, se reconoce en él una zapata de unos 45 cm de altura. Esta se apoya en una cimentación ejecutada con tierra y cal, que se prolonga más de un metro.

Al norte del edificio del Hospital, se instalan nuevas construcciones, el sector se organiza como un patio exterior y en el que se agrupan construcciones relacionados con la gestión y almacenamiento de elementos hídricos.

La primera construcción en el tiempo corresponde a la construcción de dos cimentaciones paralelas entre sí y en línea con la edificación del hospital. Corresponden con las U.E. 614 y 620 (cotas 11.904 y 11.824 m.s.n.m.). A partir de la ejecución de fosas, se construyen con el uso de morteros de cal con tierra, como las descritas anteriormente a modo de tapiales, a los que se suma la presencia de piedras dispuestas en vertical, es decir, empotradas en su masa muraria. Esta técnica permite probablemente dar más solidez a la construcción que soporta.

La construcción de U.E.614 genera también la destrucción de parte de los niveles nazaries. Su funcionalidad responde a la construcción de un aljibe (U.E. 300, cota 12.155 m.s.n.m.) una subestructura de planta cuadrangular constituida en ladrillos, mampuestos y arcilla. La cubre mediante una bóveda realizada por aproximación de ladrillos, que aparece colapsada sobre el interior por la pérdida de su clave. La colmatación interior, contienen material cerámico que corresponde con el siglo XVIII. Asociado a este por el Este se construye otro aljibe más pequeño (U.E. 283, cota 12.201 m.s.n.m.), construido en ladrillos unidos con arcilla, de nuevo sin mortero y con una bóveda de ladrillos que se documenta completa completa.

En el interior del patio (cota potencia de excavación entre 11.45 y 11.50m.s.n.m) del Hospital de Santa Ana, bajo el pavimento de cantos se registran una serie de enterramientos que a través del análisis de su estratigrafía y contenido podemos encuadrarlos a lo largo del siglo XVI. Entre las características destacables de estos enterramientos, la excavación de fosas individuales en su

primer nivel, registrando algunas de estas, vacías. Su tipología sigue el rito cristiano, enterramientos individuales en posición de cúbito supino con brazos recogidos. La presencia de cal es constante en todos estos enterramientos y destaca también la presencia de algunos objetos personales, presente a través del registro de una cruz de Caravaca y de una pulsera. Son un total de 58 individuos los documentados en este espacio. Destaca que se han documentado restos de individuos femeninos e infantes. Corresponden estos enterramientos al uso del hospital, los cuerpos conservan restos de cal.

Se documenta al sur de la parcela, relacionado con el exterior del edificio del hospital, los *pavimentos de las calles que la rodean*. Constituyen pavimentos de cantos que se ordenan en tramos paralelos de aproximadamente 1m de ancho realizadas mediante encintados de ladrillos dispuestos a sardinel con dirección aproximada norte-sur.

En el proceso de excavación de la estructura del hospital se han documentado diversas reformas del edificio entre las que parecen destacar las realizadas en el siglo XVIII, y que observamos en el registro arqueológico como la renovación de los pavimentos y de la infraestructura hidráulica.

En este siglo también se produce la repavimentación del patio y de la iglesia, y en este último es cuando se construyen las criptas. Hemos excavado una de ellas, localizando bajo su pavimento varios enterramientos de esta época (cota 11-11.5 m.s.n.m.).

Bajo los suelos del convento, se localiza en el área central del edificio, un nivel constituido por pavimentos de cantos a los que se asocian varias estructuras que podemos relacionar con un edificio que se organiza en dirección este-oeste, construido con mampostería y barro que conserva un pequeño alzado. Probablemente estas estructuras y suelos pertenecieron al mesón que según las crónicas fue propiedad de Garçi Fernández Manrique, un establecimiento para la pernocta de la población islámica construido tras la donación de estos terrenos tras la toma de la ciudad (1487). La expulsión de los musulmanes tras la conquista de Granada y posteriormente por el establecimiento del mercado Franco en el espacio que ocupa la actual plaza de la Merced en 1493, supuso su decadencia.

Asociado a esto en el área norte y central de la manzana, se construyen dos grandes pozos o posiblemente norias, (cotas 11m.s.n.m. y 11.831 - 9.36 m.s.n.m.). En los dos casos se asocian estratigráficamente y por su disposición con dos dados de mortero de cal y canto (cota 11.722 m.s.n.m. y 12.307-10.67 m.s.n.m.). Se construyen estas nuevas estructuras afectando a la

estratigrafía previa en gran medida, principalmente el situado al norte, provocando la alteración de la estratigrafía en todo el sector hasta época romana.

Previo a las construcciones descritas, se observan la nivelación de varios depósitos de amortizaciones de las estructuras anteriores que se documentan en todos los sectores de la parcela, donde se localizan estratos con abundantes materiales constructivos, piedras, ladrillos y tejas, con restos de incendio y cenizas. Constituye por tanto el ordenamiento de la zona tras el periodo de la conquista de la ciudad, que se reconoce a través de estos estratos (cotas 11.47-10.9 m.s.n.m.).

Los materiales cerámicos que incluyen estos depósitos contienen junto con el ajuar típico nazarí característico del siglo XIV-XV, abundantes cuencos de conquista y cerámicas de ámbito doméstico que reflejan el gusto y costumbres cristianas.

Completan el registro de la edad moderna, en el nordeste de la parcela y bajo el nivel descrito, un *lugar de enterramiento para los conquistadores al final del siglo XV* (cota potencia de excavación entre 12-11.4 m.s.n.m.). Se produce la ocultación/enterramiento de estos individuos, aprovechando muros y pavimentos de las viviendas nazaritas, que habían sido destruidos durante el cerco cristiano de la ciudad islámica. Se tratan de inhumaciones de individuos colocados uno por uno en posición de cúbito supino, dispuestos en alineaciones que permiten superposiciones de varias capas de enterramientos. Podríamos hablar de enterramientos en fosa común, pero organizados en hiladas y capas superpuestas. La orientación de las inhumaciones es de Sureste-Noroeste, no aparece con ajuar y están dispuestos de cubito supino con los brazos flexionados sobre el pecho o el pubis.

Se denota la afección sobre estos enterramientos, en el norte de la parcela con la construcción de un gran pozo/noria que rompe la estratigrafía revolviendo gran cantidad de los enterramientos documentados en posición secundaria y la ejecución de la zanja de inserción de los muros para la construcción del hospital. La confirmación de que continúan presentes en este espacio, en las zonas no excavadas se ha visto refrendada durante el proceso de ejecución de los sondeos geoarqueológicos (sondeos 7 y 8), gracias a la presencia de restos óseos a costas similares a los documentados en la excavación.

En época islámica y concretamente en época nazarí, este espacio que se localiza en el interior del espacio amurallado del arrabal de Funtanalla (cota entre 11.45-10.50 m.s.n.m.). Este sector en concreto, parece tener un desarrollo urbanístico, que se inicia a partir del siglo XIII con continuidad hasta la conquista. Se reconoce la traza urbana a través del establecimiento de viales que organizan las zonas de habitación en manzanas ortogonales donde se distribuyen viviendas en

las que se reconocen algunos de los elementos funcionales que caracterizan su identificación. Se desarrollan estos en varios ejes: en dirección norte-sur a lo largo de toda la parcela (vial 1 y 3) y en dirección este-oeste al sur (vial 2). La red viaria se proyecta como un espacio entre dos muros paralelos, en algunos casos superpuestos. Apenas conserva el pavimento. Se registra en el *vial 1* la presencia de *albañales*, situados en el centro de la calle, contruidos mediante una atarjea en mampostería que conducen las aguas negras. Los viales se representan por la presencia de numerosos pozos de mampuestos, ubicados junto a las viviendas a las que pertenece, para la evacuación de las aguas residuales. Se han localizado según la observación de los elementos conservados varias viviendas.

La casa islámica, se organizan en torno a un patio central donde existe un pozo, un alcorque y un deambulatorio o andén para transitar. El acceso a la vivienda se hace desde el vial a través de una puerta, esta conduce al zaguán, que en alguno de los casos se aprovechada para el establecimiento de alguna tienda o comercio. Junto a la calle, se localiza la letrina, esta se refleja arqueológicamente a través de la conservación de un pozo, que mediante una atarjea conecta con otro pozo en el exterior de la vivienda, en el vial. Las cocinas se documentan a través de la presencia de hogares, y en algunos casos por de pequeños hornos que sirven a este cometido. En algunas cocinas se localizan estructuras más complejas organizadas en alto, con alacenas contruidas en ladrillos para la ordenación del ajuar de la casa, alimentos, etc.

Otro elemento identificable en las viviendas son los salones, que constituyen generalmente un espacio multifuncional, se localizan *alhanias* elevadas en los extremos de estas habitaciones, constituyendo elementos con múltiples usos, durante el día son bancos o mesas, lugares de reunión o comida y de noche se convierten en dormitorios.

Los pavimentos registrados en la excavación son contruidos en mazaríes o de mortero de cal, documentándose uno de ellos con pintura a la almagra. La cimentación de las viviendas, se ordenan en mampostería con arcillas para aislamiento de la humedad y los alzados suelen ser en tapial.

En resumen en la parcela se reproducen modelos ya conocidos y documentados en la ciudad.

Se han conservado apenas cimentaciones y algo de alzados de las viviendas, ya que, desde el inicio de época moderna, durante el cerco de la ciudad islámica por las tropas castellanas, debieron generar su destrucción, que se vio acrecentada con la construcción del Hospital de Santa Ana, como se observa por la afección de sus cimentaciones; a las que hay que sumar la incidencia de las cimentaciones contemporáneas de los cines. Estas construcciones han propiciado la desaparición de parte de estas estructuras, generando vacíos en la parcela.

Desconocemos si el hiato histórico entre los estratos conservados hammudies y el desarrollo de la concentración de la urbanización nazarí responde a la premisa de inexistencia de uso u ocupación en esta época en la parcela, o sí que responde a la desaparición de la estratigrafía por procesos de desmonte antrópicos. Por lo tanto, la ausencia de estratigrafía arqueológica nos impide hacer valoraciones en este sentido.

Sin embargo, en relación a fases anteriores, y según se observan en las zonas más orientales del *arrabal de Funtanalla*, continúa desarrollándose la actividad industrial en el resto del arrabal, como lo corroboran excavaciones realizadas en calles cercanas como *Dos Aceras* o la de *San Juan de Letrán*, donde se registra la continuidad de la industria alfarera en la zona. Quizá la ausencia en esta manzana responda a la importancia que adquiere la zona como *musalla*, en relación al cementerio que se desarrolla hacia el espacio al norte de la ciudad (Calle Victoria).

Los niveles estratigráficos registrados nos aportan información sobre la primera ocupación islámica en la zona a finales del siglo X y el siglo XI, con el establecimiento de estructuras de carácter industrial relacionados con la alfarería (cota 10.70-9.52 m.s.n.m.) y como cantera de extracción de su materia prima. Se documentan una serie de nivelaciones con gravas y con pequeños mampuestos donde se asientan cimentaciones de mampostería distribuidas ortogonalmente que parecen organizar el espacio en torno a dos elementos destacables que hemos reconocido como *hornos de cocción cerámica*. Estos edificios se organizan mediante habitaciones rectangulares, y parecen configurar dos edificios distribuidos en patios y edificios cubiertos para organizar el trabajo del alfar. Las estructuras conservadas en esta fase carecen de pavimentos, alzados e incluso continuidad lineal de las estructuras de habitación/almacenamiento.

El primer horno (UE 925, cota 10.58-9.52 m.s.n.m.), presenta buena conservación, corresponde con la tipología de horno distribuido en dos cámaras separada por una parrilla de barro. La parte superior o laboratorio y la parrilla han desaparecido, debió ser de adobe. Conserva excavada en el subsuelo la cámara de fuego, de unos 20cm de altura y con perfil sinuoso, construida con adobe y conserva muestras de uso. El alzado se realizó mediante pilares de pequeños mampuestos y de adobes. Destaca la conservación de la boca de carga del hogar que se cierra bajo una bóveda que parece también conservada, se distinguen los adobes en forma de ladrillo que dan forma al arco de esta bóveda. Se abre esta hacia el Oeste, por donde se incorporaría el combustible.

De la otra subestructura fornacea apenas se ha documentado un pequeño fragmento de la cámara de combustión (cota 9.91 m.s.n.m.), se localiza junto a la cimentación de la crujía que separa la construcción del hospital de su patio. Conserva un fragmento de la base de la cámara de combustión identificable por la coloración de la arcilla al contacto con el calor, que ha generado

una ligera capa beige en la superficie de contacto y rojo fuego en la cara interior en contacto con la arcilla. Por la configuración de esta parece que debió pertenecer a un horno de planta cuadrada y probablemente de dos cámaras.

Junto con estas, varias subestructuras negativas que se excavan en el subsuelo, en ellas se registra la presencia de material cerámico adscribible a finales del siglo X-XI, junto al de época romana, fruto probablemente de la excavación de las fosas. Están presentes en estos depósitos arenosos, formas en uso desde el siglo X como cocinas a torneta o redomas típicas de la época, destaca también la presencia de cerámica vidriada verde oliva e incluso una redoma vidriada en el mismo tono, fallada de cocción, que nos marcan cronologías del siglo XI.

Destaca (bajo el antiguo patio del hospita) a una cota aproximada de 10.50 m.s.n.m, la presencia de las arcillas recortadas en una línea recta que por su naturaleza corresponde a una acción antrópica intencionada. Parece corresponder a una zona de extracción de arcillas, similar a un frente de cantera, previo al establecimiento de las estructuras del alfar. La ejecución de estas responde a la necesidad de abastecimiento de materia prima para la industria alfarera, que se sitúa en las inmediaciones, antes del establecimiento posterior en la manzana que nos ocupa.

El hiato hasta las primeras construcciones romanas documentadas en la parcela, se resuelve con inserciones de gravas y de niveles de arcillas donde localizamos materiales romanos en contacto con materiales del siglo IX y XI, que se ven alteradas por la aparición de numerosas fosas de extracción de arcillas que han modificado estos niveles.

Entre los siglos II y III se desarrolla una actividad industrial romana (cota potencia de excavación 10.34-9.12 m.s.n.m.) que se relaciona con el registro al norte de la parcela de una pileta de opus signinum. Se registra una pileta con poceta y escalón, que se apoya en varias estructuras murarias (cota 10.34 m.s.n.m. y cota 9.92 m.s.n.m.). Estas estructuras están muy afectadas desde antiguo por el pozo, construido en el siglo XVI. Sin embargo, desconocemos si estas estructuras industriales son de mayor tamaño o tienen continuidad por el oeste y el sur, zona fuera de los márgenes de excavación ejecutada. Parece que si es posible relacionarlas con la estructura documentada a una cota absoluta de 10.04 m.s.n.m., registrada en uno de los sondeos geoarqueológicos al oeste de la parcela. Desconocemos si esta pileta se concibió aislada, al menos así se ha documentado.

Estas estructuras se desarrollan sobre un nivel de inhumación de época romana (cota potencia de excavación 9.91-9.37/9.00 m.s.n.m.) que debió tener su origen en el siglo I. Bajo la

pileta descrita, al norte de la parcela, se observa varias inhumaciones de bastidor de ladrillo, una de ellas conserva la cubierta de tégula, (UE 1061, cota 9.39 m.s.n.m.), mientras que las otras dos reconocidas, son aprovechadas para construir sobre ellas el nivel industrial posterior. Se caracterizan por la disposición de fosas rectangulares, revestidas mediante un bastidor de ladrillo, en el interior de estos, se deposita la inhumación y se cubren *tégulas* dispuestas por el reverso, a modo de cerramiento, dispuesta con orientación Este-Oeste.

Relacionado con estos al sur de la parcela, se han documentado otras tres inhumaciones romanas (cota 9.235 m.s.n.m. - 9.445 m.s.n.m.). Dos de estas, presentan las mismas características, (UE 975 y UE 974, cota 9.445 m.s.n.m. y 9.235 m.s.n.m.) constituyen unas subestructuras cuadrangulares en fosa con bastidor de ladrillo de algo menos de 2 metros de longitud, dirección Este-Oeste. Lo destacable en estas es la presencia del remate en *opus signinum* sobre el bastidor de ladrillo, en forma de media caña o segmento de arco. Estos parecen corresponder a una tipología de *tumba en mensae*, y responde a un intento de monumentalización.

Al oeste de las tumbas descritas, otra tumba (UE 992, cota 9.55 m.s.n.m.) corresponde con una estructura construida en mampuestos, ladrillos y mortero, de un metro de anchura conservado. Junto a esta se desarrolla con continuidad, aunque este fracturada, elementos de *opus signinum* en dos líneas paralelas (se observa separada por el agua), quizá corresponde a la misma tipología de *mensae* descrita anteriormente, aunque con otra disposición (Norte-sur) y quizá la parte central desplomada.

Se documentan estas tumbas bajo estructuras islámicas que impide su documentación completa y por tanto su excavación, ya que para su exhumación hubiera sido preciso el desmonte de las estructuras posteriores.

Las cotas de estos enterramientos son coincidentes, así como los indicadores cronológicos que registramos en los estratos que las amortizan, que se caracterizan por ser principalmente ánforas en uso en el siglo I-II d. C. Además, ambas se relación con la localización de un fragmento de cimentación de un muro localizado en el centro de la parcela, entre ambos núcleos de enterramiento. Se desarrolla en dirección Norte-Sur, asociado a un pavimento al Este.

En resumen, el nivel de enterramientos de inhumación romanos altoimperiales, se registra en la parcela en varios puntos agrupados al Norte y Sur. Su dispersión en la parcela probablemente está determinada por la disposición de estos enterramientos en los límites de un vial de salida de la ciudad romana de Malaca, articulando como una vía sepulcral, que aúna las dos funcionalidades tan características en esta época.

Hacer mención a la ejecución de los sondeos geoarqueológicosⁱⁱ que permitieron la lectura tanto de la sedimentación arqueológica en algunos sectores no excavados, como la geológica holocena en cada uno de los sondeos ejecutados. Estos han contribuido a ampliar el conocimiento del solar, comprobando la continuidad de los elementos localizados de cada época y como continúan desarrollándose por las zonas no excavadas de la parcela. A su vez la permeabilidad de estos sondeos hasta etapa geológica ha permitido documentar una “fase de ocupación donde se han registrado materiales cerámicos de tipología fenopúnicos (siglo VIII-III a.C.) en los estratos de limos aluviales entre 8.75 y 6.44 m.s.n.m. La ausencia de estructuras y el grado de rodamiento medio de los fragmentos cerámicos parece indicar el carácter erosivo de los mismos, provenientes de las elevaciones de Gibralfaro. No obstante, no descartamos la existencia de estructuras de esta fase no detectadas por las perforaciones”.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2006): Memoria arqueológica del Museo Picasso Málaga. Desde los orígenes hasta el siglo.
- AGUILAR GARCÍA, M.D (1998): *Málaga (1487-1550) Arquitectura y ciudad*. Málaga.
- AMATE DE LA BORDA (1988): Málaga a fines del siglo XVIII: Compendiosa Noticia de los que a obrado en esta ciudad de Málaga el excelentísimo señor Don Fernando Carrillo Manuel, Marqués de Villafiel, Conde de Alva de Tajo, 1675, Edición facsímil, Arguval.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. (2003) “El esplendor de la ciudad. La Málaga Nazari (s. XIII-XV)”. *Mainake XXV: Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano*, CEDMA, pp. 103-132.
- BEJARANO ROBLES, F. (1985): *Los Repartimientos de Málaga*, T.I, Málaga, p. 324.
- CALERO SECALL, M.I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1995): *Málaga ciudad de Al-Andalus*. Málaga.
- CARRIAZO JUAN DE M. (1927): *Monsen Diego de Valera. Crónica de los Reyes Católicos*. Revista de Filología Española, Aneo VIII. Centro de Estudios Históricos.
- FERNÁNDEZ GUIRADO, I. (1995): “La necrópolis musulmana de Yabal Faruh (Málaga). Nuevas aportaciones”. *Estudios sobre cementerios islámicos andalusíes*, Ación, M. y Torres, Mª Paz (eds.). Málaga. Págs. 37-68.
- FERNANDEZ MÉRIDA, Mª DOLORES (2004): *Los hospitales malagueños en los siglos XV-XIX. Historia y arquitectura, Monografías nº 25*. CEDMA, pp. 210-259.
- FERNANDEZ RODRÍGUEZ, LE.; SUAREZ PADILLA, J. y CISNEROS GARCÍA, M.I (1999): Una nueva necrópolis romana aparecida en la I.A.V. de un solar de la calle Calatrava, 16 esquina a calle Gerona, Málaga. AAA., pp. 530-551.
- GARCÍA RUIZ, Mª VICTORIA (2015): *Las primeras transformaciones del urbanismo cristiano en Málaga (1487-1513)*. Monografías nº 39. CEDMA.
- GARCÍA RUIZ, Mª.V. (2009): *Málaga en 1487: el legado musulmán*. CEDMA. Málaga.

- GIL SAN JUAN, J. y FERNANDEZ BORREGO, R. (1987): “La cruenta toma de Málaga 1487”, *Jábega* 55, CEDMA, pp.41-57.
- GUILLÉN ROBLES, F. (1994) *Málaga Musulmana*. Málaga, 1880, Arguval.
- ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, C., CUMPIÁN, A. y SÁNCHEZ BANDERA, P. (2003): “La Málaga de los siglos X-XI. Origen y consolidación del urbanismo islámico”. *Mainake XXIII: Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano*, CEDMA, pp. 33-67.
- LOZANO AGUILAR, J.F. (2009) Excavación arqueológica preventiva en los nº 4-6 del Pasaje de Campos de Málaga. Informe administrativo inédito. Málaga.
- LOZANO AGUILAR, J.F. y SANCHEZ BANDERA P. (2008): “La muralla del arrabal medieval de Fontanella. Excavación Arqueológica Preventiva en calle Pasaje de Campos 4-6”, *AAA 2008*, pp. 4413-4425.
- MAYORGA MAYORGA, J. y RAMBLA TORRALVO, J.A. (1993): “La necrópolis romana de Beatas. Excavación en calle Madre de Dios esquina calle Zorrilla”. *AAA 93*, pp.405-416.
- MAYORGA, J., ESCALANTE, M.M. y CISNEROS, M.I. (2005):” Evolución urbana de la Málaga romana. Desde sus inicios hasta el siglo III d.C”. *Mainake XXVII*, pp. 141-168.
- MORALES FOLGUERA, J.M. (1986): *La Málaga de los Borbones*, Málaga.
- ORTEGA LÓPEZ, D. (2020): “La formación económica y urbana a extramuros de la ciudad: El arrabal de Funtanalla (Málaga)” en *Más allá de las murallas*, pp. 93-116.
- PALENCIA, A de: *Guerra de Granada*. Traducida del latín por D.A. Paz y Melia, en *Tip. Revista de Archivos*, Madrid, 1909.
- PEREZ NARVAEZ, A. (2013): Memoria Final de AAP. de C.M.T en Obras de Rehabilitación de la Plaza de La Merced. Arqueosur.
- PIÑERO PALACIOS, J.M. (2019): “Análisis de las prácticas funerarias en Malaca a finales del siglo II d.C. el ejemplo de las mesae de calle Victoria 22-24” en *Arqueología y Territorio nº 16*, pp. 143-152.
- PULGAR, H. del: *Crónica de los Señores Reyes Católicos con Fernando y Dña. Isabel de Castilla y Aragón*, Valencia, pp. 299-323. <http://www.cervantesvirtual.com>
- ROSADO LLAMAS, M.D. (2008): *La dinastía hamudí y el califato den el siglo XI*, colección Monografías nº 34, CEDMA.
- RUIZ POVEDANO, J.M. (2000): Málaga, de musulmana a cristiana, editorial Ágora.
- SALADO ESCAÑO, J.B, ARANCIBIA ROMÁN, A (2003): “Málaga durante los imperios norteafricanos: los almorávides y almohades, siglo XI-XIII”, *Mainake XXV Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano*, CEDMA, pp. 69-102.
- SALADO ESCAÑO, J.B., MAYORGA MAYORGA, J., RAMBLA TORRALVO, A., NAVARRO LUENGO, I. y ARANCIBIA ROMÁN, A. (2002): “Evolución urbana de la Málaga Islámica. Siglos VIII-XV” en A. Torremocha y Martínez (coords.), *II Congreso Internacional La ciudad en al-Andalus y el Magreb*, Algeciras. Fundación El Legado Andalusi, Granada, pp. 361-389.
- SERRANO RAMOS, E. (2006): “Aproximación a las necrópolis de época romana en el territorio malagueño”, *Baetica nº 28*, pp. 159-174.

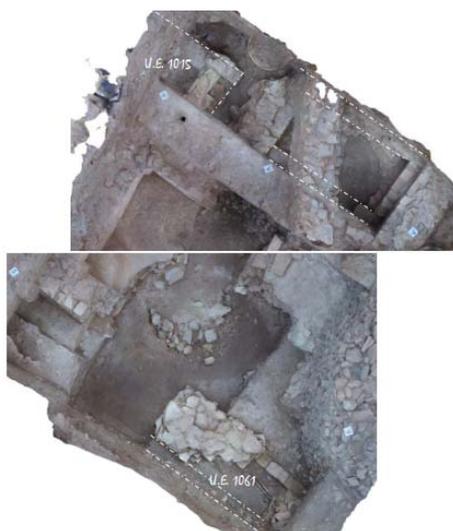
SUAREZ, J., FERNANDEZ, L.E., NAVARRO, L., CISNEROS, I., MAYORGA, J. (2003): “El registro arqueológico para la Málaga emiral. Una rápida revisión de los datos disponibles”, *Mainake XXV: Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano*, CEDMA, pp. 21-32

URBANEJA ORTIZ, C., GALLARDO TÉLLEZ, E., PEZZI CRISTÓBAL, P. (2013): *Historia de la provincia de Málaga. Edad Moderna (I): siglos XVI y XVII*, Biblioteca de divulgación, CEDMA.

VAQUERIZO GIL, D (2007): “El mundo funerario en la Malaca romana. Estado de Cuestión”. *Mainake XXIX*. CEDMA.

ⁱ Equipo técnico de Taller de Investigaciones Arqueológicas

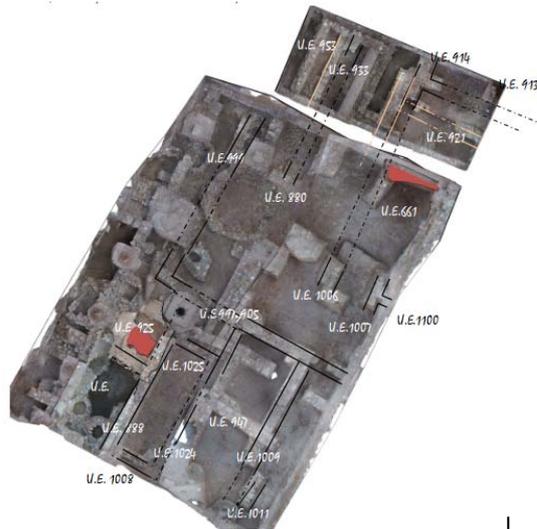
ⁱⁱ Los sondeos geoarqueológicos se desarrollan bajo la dirección de Daniel Barragán Mallofret, que desarrolla el informe de sus trabajos, documento que sirve de base para la escritura de estas últimas líneas.



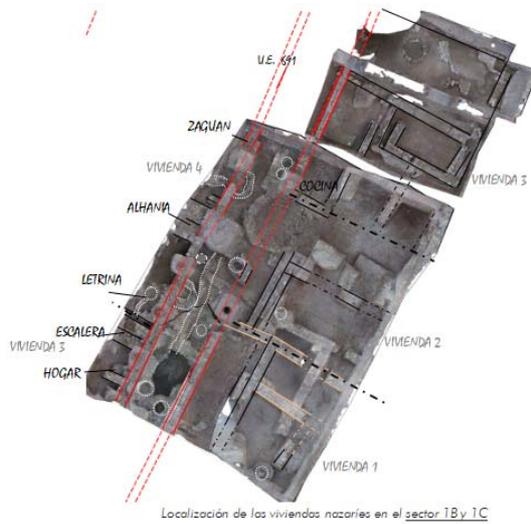
Tumbas romanas ubicadas en el norte del solar, amortizadas por los restos de industria romana



Localización de las tumbas romanas al sur del solar, restitución de bastidores de ladrillo de las tumbas



Estructuras del alfar siglo XI. En rojo los hornos.



Localización de las viviendas nazaris en el sector 1B y 1C

Establecimiento de vial y viviendas nazari alrededor.



Planta de enterramientos dispuestos sobre el pavimento y las estructuras de las viviendas nazaris cortadas por la fosa de cimentación del hospital de Santa Ana y la afección posterior del pozo.